



DISTRITO ACTUALIDAD

Sergio Montalvo Mareca

López Sandoval, David. *Cuenta atrás*. Hiperión, 2018¹

El término "génesis", según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, hace referencia al "origen o principio de algo". De esta manera, el sintagma que bautiza este primer número de *Ímpetu* deja la puerta abierta a nuevos orígenes. Esa idea es la que subyace a lo largo del poemario *Cuenta atrás*, publicado por David López Sandoval y acogido con gran efusividad por parte de la crítica literaria; prueba de ello es el XXXIV Premio Jaén de Poesía que recibió hace poco más de un año. La nueva génesis que plantea el autor va más allá de lo convencional. La tesis del cordobés refiere que el inicio de la vida no es, como se ha pensado convencionalmente, el nacimiento. El origen de la existencia puede despuntar en los pequeños detalles; así, a lo largo de toda la obra es posible advertir el cariño con el que se trata la cotidianeidad y las tareas nimias del día a día. Para deconstruir aún más la génesis lineal de la vida, y como reza la contratapa, "*Cuenta atrás* es un trayecto al revés que va desde la luz hasta la sombra, desde la corola hasta la semilla".

El filólogo cordobés prosigue con *Cuenta atrás* una incipiente y prometedora carrera. Años atrás publicó *Cancionero moral de un poeta menor* (2017); *El viaje heroico* (2014), también laureado con el Premio de Poesía Fray Luis de León; *Náufragos* (2010)... También probó suerte con la prosa: *Viaje al Parnaso* (1999). Sin

¹ Este trabajo se ha realizado durante el disfrute de un contrato predoctoral para la Formación del Profesorado Universitario (FPU17/02884) en el marco del proyecto "Dialogyca: Del manuscrito a la prensa periódica: estudios filológicos y editoriales del Diálogo hispánico en dos momentos" (DIALOMOM). Nº ref. PGC2018-095886-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER) con sede en el Instituto Universitario Menéndez Pidal de la Universidad Complutense de Madrid.

embargo, esta última obra presenta numerosas diferencias con las anteriores, y ahora me refiero especialmente a las del género poético.

Antes de abordar el contenido textual, estimo oportuno iniciar este comentario sobre el libro desde su propia génesis: la cubierta. La ilustración que aparece estampada sobre un fondo de líneas verticales en tonos rosicler un carricero común, criatura que da nombre a la composición número cuarenta y uno. Dicho pájaro es un ave de pequeño tamaño autóctono de África. La explicación de que dicha iluminación presida el ejemplar aparece en el propio poema. Para los colores, los dos primeros versos: "Me levanto temprano, el día apenas / una franja rosada en la espesura" (19); para el carricero, cuatro versos del final: "Y de pronto sucede: un carricero / aparece y se posa sobre el agua. / Y las ondas se expanden suavemente. / Y vibra la mañana en un susurro" (19). El carricero de la tapa resume el leitmotiv de la obra, que no es otro que la invitación a contemplar las cosas más sencillas de nuestro alrededor, puesto que en ellas se halla la génesis de todo lo que es el ser humano.

Es evidente el ejercicio de depuración del lenguaje que David López Sandoval ha emprendido para la redacción de *Cuenta atrás*. El estilo que presenta es simple, sin florituras o enredos retóricos, y en esa técnica radica el encanto de sus versos, así como el potencial de estos para clavarse en el alma de quien los lee sobre el papel. No obstante, considero necesario manifestar que se trata de una falsa sencillez, o en términos políticamente correctos, la aparente simpleza es solo una proyección superficial. A través de referencias a numerosos elementos del mundo cotidiano, el poeta puede insertar reflexiones de gran profundidad que, subliminalmente, llevan al lector a plantearse los mismos dilemas. Me refiero, por

ejemplo, al poema "Democracia". A través de una interconexión de nociones nada afines, al menos *a priori*, el autor expone una compleja y original reflexión sobre la eternidad.

Conforme se avanza en la lectura de *Cuenta atrás*, la persona que sostenga el poemario entre sus manos advertirá que el título contiene una invitación a disfrutar de la vida y a valorar cada segundo de esta; algo así como el tópico renacentista del *Carpe diem* adaptado a la sociedad del siglo XXI. David López Sandoval quiere advertir de que la hoja de ruta del ser humano comienza en un punto determinado, pero va mutando y adquiriendo nuevas dimensiones conforme avanza. De hecho, la segunda definición de "génesis" que la RAE refleja en su diccionario es esta: "serie encadenada de hechos y de causas que conducen a un resultado". De esta explicación se extrae el siguiente axioma antropológico: a toda génesis le sigue un proceso de retroalimentación donde el individuo terminará de construir su esencia al ponerse en contacto con las idiosincrasias de los demás, generando así relaciones sinérgicas. Así lo expone el autor en el poema "No temas a la vida" y lo sintetiza en los siguientes seis versos: "La vida te convierte / en alguien importante: / el cruce de caminos / de miles de personas / la parte necesaria / para explicar tu mundo" (60).

Dentro de esa noción de "disfrutar el momento", el poeta prefiere entender la incertidumbre como parte del juego que supone vivir. Por eso cada poema es una invitación a valorar las pequeñas cosas cotidianas, a enamorarse intensamente y sin miedo al fracaso, a ganar, pero también a saber perder e, incluso, a rendirse sin sentir vergüenza. Prueba de ello es el soneto titulado "Carreteras", donde el autor se deshace de los límites prefijados en favor de la libertad y del libre albedrío, otra

de las teorías con las que, inherentemente, se ha relacionado la génesis del ser humano: "Odio la línea recta, / odio el trayecto / que traza un objetivo al ser marcado, / odio el azar que nace mutilado / y que encerramos luego en un proyecto. / Amo la línea curva, amo el efecto / que ofrece un horizonte alabeado; / de todos los exilios que he probado / el zigzag es mi predilecto / (20).

A lo largo de este poemario se tratan algunas de las preocupaciones centrales del ser humano presentes a lo largo de toda la historia; una de las más importantes es el amor. David López Sandoval canta a varios tipos de amor; como el materno, al que dedica el poema "Antes del viaje", donde el beso de su progenitora se convierte en la luz que el poeta verá cuando muera, pues es el momento más puro y feliz de su vida. Sin embargo, el filólogo cordobés defiende con vehemencia que el amor debe ser algo valiente y descubierto. Rechaza así cualquier conducta que pretenda esquivar el rechazo o la decepción y ensalza los amores imposibles como, paradójicamente, los más humanos. Me refiero, por ejemplo, a la increíble sensibilidad de los últimos versos de "Limerencia": "Solamente a las vidas / anodinas y grises / se las ha protegido / del amor imposible" (30).

En conclusión, el último poemario de David López Sandoval es un canto vital, esperanzador y, sobre todo, rompedor. A través de un estilo depurado, fresco y sorprendentemente cotidiano, el poeta consigue encandilar a quien lee. De esta manera, los versos de *Cuenta atrás* simbolizan un metafórico vuelo en parapente por el transcurso vital. Desde las alturas, se muestra cada recoveco de la vida, entendida como un camino que va desde el punto A hasta el punto B; no obstante, ni A es el nacimiento ni B es la muerte. El autor canta a los nuevos comienzos,

mostrando cómo, a veces, el inicio está en el primer beso de una madre a su criatura, en la primera carta de amor o en la primera contemplación matutina, desde la mesa de la cocina, de los primeros rayos del sol.

Sergio Montalvo Mareca